

EL "TRANQUE":

PESADILLA HABANERA

LA TRAGEDIA DE JUAN PUEBLO..!

**TEXTO: DE CUBILLAS Jr.
FOTOS: DE MIRALLES.**

Es un día 17 de cualquier mes. En la esquina de Monserrate y Lamparilla, Juan Pueblo espera un ómnibus de la ruta 6. Pasan diez, quince, veinte minutos y no aparece ni la sombra de la carrocería de un ómnibus. Juan Pueblo se dirige al «lunchero» del bar y le pregunta si los carros de la ruta 6 pasan por aquel lugar. El «lunchero» se vuelve, le echa una ojeada al almanaque y entonces le informa, con cierta doctoral complacencia, que los días nones todos los ómnibus suben por Obrapia, calle inmediata paralela a Lamparilla.

Ahora Juan Pueblo ha caminado una cuadra más y ya lo vemos montando guardia en la esquina de Obrapia y Monserrate. Pasan diez, quince, veinte minutos y no asoma un ómnibus por Obrapia. Es la una de la tarde. Ya este aspirante a pasajero ha perdido la oportunidad de almorzar en su casita de Luyano. No hay tiempo para ir y volver y entrar sin retraso en la oficina nuevamente. Pero antes de decidir en qué fonda o cafetín almorzará, Juan Pueblo se toma interés por saber qué ocurre con estas dichosas guaguas. Y al fin se entera: desde hace 45 minutos un tremendo tranque en Cuba y Amargura ha paralizado el tránsito en un amplio sector de la Habana Vieja. Causa: la caída del tendido aéreo de los tranvías que ha dejado sin corriente a los vetustos carros eléctricos en la estrecha calle de Cuba.

Juan Pueblo es el hombre de la calle. El obrero, el oficinista, el agente comisionista, el estudiante. Lo hemos situado en el escenario habitual del día habanero: el que

no cambia su decorado porque la obra y su argumento no cambian. Hasta podríamos atrapar un título para fijarlo en la cartelera indefinidamente, dándole nombre a este drama capitalino que cuantos andamos en la calle estamos viviendo, como espectadores y actores involuntarios, cada día: EL «TRANQUE»: PESADILLA HABANERA.

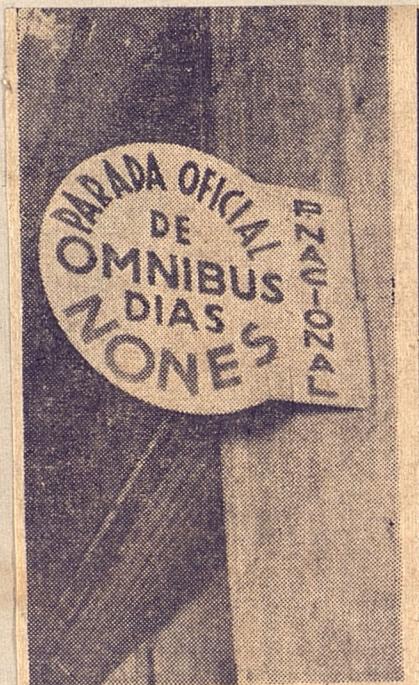
Alta, nov 5/61

6

12

VEHICULOS INSCRIPTOS HASTA SEPTIEMBRE 30

	Vehiculos
A-1 Motocicletas	7,476
A-2 Autos particulares menos de 120 pulgadas de eje a eje	43,653
A-3 Autos particulares de más de 120 pulgadas de eje a eje	15,428
A-4 Autos de alquiler de 5 asientos	13,893
A-5 Autos de alquiler de 7 asientos	2,181
A-6 Omnibus de 3 a 12 asientos	10
A-7 Omnibus de más de 12 asientos	4,074
A-8 Vehículos de línea	465
A-9 Demostración	398
A-10 Prueba	67
B-1 Vehículos particulares de tracción animal —coches—	80
B-2 Vehículos de alquiler de tracción animal —coches—	169
C-1 Camiones hasta 5 toneladas	18,736
C-2 Camiones hasta 11½ toneladas	7,365
C-3 Camiones hasta 20 toneladas	2,081
D-1 Vehículos de 2 ruedas tracción personal ..	2,836
D-2 Vehículos de 2 ruedas tracción animal ..	2,654
D-3 Vehículos de 4 ruedas tracción animal ..	1,780
D-4 Bicicletas	11,562
SE-1 Vehículos de Servicios Fúnebres	343
SE-2 Omnibus de Colegio	365
SE-3 Omnibus de Beneficencia	24
	135,645



Amargura y Teniente Rey, junto con Lamparilla y Obrapia, cuatro calles inmediatas en sucesión, por las que circula el mayor volumen del tránsito de ómnibus en la Habana Vieja, fueron objeto de una medida de la Policía que no ha dado buenos resultados. Por ejemplo, los días pares, se dispuso que los ómnibus bajaran por Teniente Rey solamente y por Amargura los días nones. En cuanto a la subida, lo hacen por Lamparilla los días pares y por Obrapia los nones. Esto causa, a diario, grandes confusiones entre las personas que utilizan ese servicio de transporte, que tienen que estar pendientes del almanaque, para no perder preciosos minutos en cualquier esquina de esas calles esperando un ómnibus inútilmente. Aparte de que cada calle se obstruye terriblemente el día que le toca ser la utilizada para mayor corriente de circulación.



Se calcula que, de acuerdo con los datos suministrados por el Fondo Especial de Obras Públicas, en Cuba recuerdan alrededor de 135 mil vehículos motorizados. De este total, un 65 por ciento, o séase, 80 mil automóviles, ómnibus y camiones, motocicletas, etc., circulan por La Habana y su vecindad. Cada mañana, cuando somos testigos involuntarios de uno de los fantásticos tranques que se producen en cotidiano en la

plazoleta de Agua Dulce, nos parece que se han reunido allí esos 80 mil vehículos habaneros. ¿Qué solución darle a esto? Evitar que sea la Calzada de 10 de Octubre la vía de comunicación más importante en aquella zona. ¿Cómo? Poniendo las calles aledañas a la misma en condiciones tales que inviten a los conductores de vehículos a utilizarlas para el tránsito. El fotógrafo captó la escena de un tranque



Cosas que ocurren con el tránsito en La Habana: La cuadra de Virtudes, entre Prado y Zulueta, tendrá entre diez y doce metros de ancho. Pues de una acera hay parqueo de automóvi-

les de frente y en la otra de costado. Y aparte de eso —¡gran poder de Dios!— la circulación de vehículos es en ambas direcciones. Aquí pudo sorprenderlo el fotógrafo: dos autos a punto de chocar a mediana de esa cua-

dra, porque la falta de espacio les impide maniobrar con libertad. Una medida inteligente de la Sección de Tránsito de la Policía Nacional podría terminar con este defecto.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

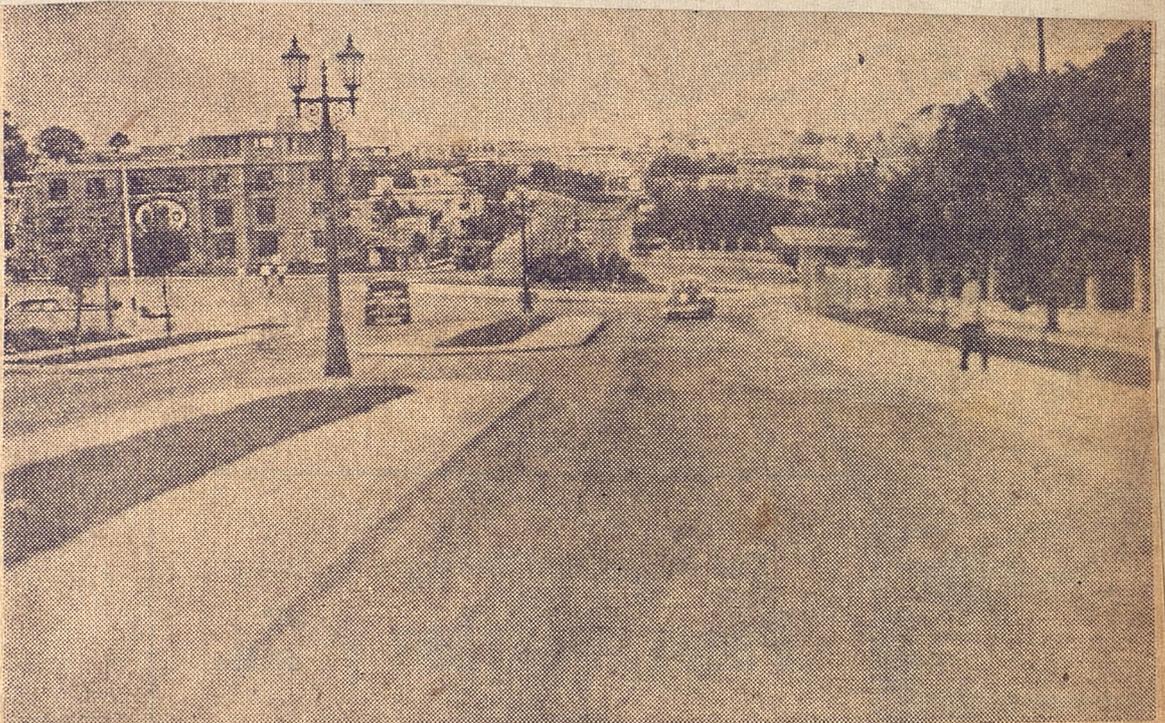
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Así es como hay que realizar los trabajos de pavimentación en toda La Habana, singularmente en las calzadas donde hay colocadas paralelas del tranvía. Levantar los raíles, romper la placa hasta dejar al descubierto las tuberías de servicio de agua, gas, etc. Reponer las tuberías, colocar registros, hacer todas las instalaciones soterradas que sea necesario. Y después, tirar una placa sólida, el rajón bien cilindrado y, finalmente, una capa asfáltica de mezcla garantizada, alcantarillado, gas, etc.

que pueda resistir el volumen de tránsito de nuestra capital, ciudad por la que circulan un promedio de 80 mil vehículos motorizados a diario. Esta es una escena de las obras de reconstrucción de la Calzada del Cerro, donde se están tomando todas las precauciones señaladas, porque bien sabido es que el mayor enemigo de un pavimento, después del agua, lo constituye la parcial ruptura de la placa del mismo para realizar entronques o acometimientos de servicio de agua,





A Pepe San Martín hay que acreditarle en su haber, como Ministro de Obras Públicas, el plan sesudo y práctico de construir una red de avenidas primarias que aliviara el enorme volumen de tránsito que pesa sobre la ciudad de La Habana. Así vino la prolongación de la Avenida

del Puerto por la Alameda de Paula y Desamparados, Tallapiedra, Fábrica; la Avenida de Agua Dulce; la Avenida de Dolores, que da salida a la carretera central a todo el tránsito de populosos barrios apartados de la capital, como son Arroyo Apolo, Santos Suárez, Cerro, etc. Esta es

una foto de la calle 26, en el Vedado, que se une en Rancho Boyeros a la Avenida de Agua Dulce, evitando grandes rodeos y haciéndoles ganar tiempo a los conductores de vehículos que se dirigen desde Miramar, Almendares o el Vedado hacia zonas de la Vio-
ra, Luyanó y otras.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR EN LA HABANA



Nadie discute que el trabajo de pavimentación de la Calzada de Infanta desde el mar hasta Carlos III, es lo mejor en su género que se ha hecho en La Habana.

«La verdad es que Infanta la han dejado como un plato» —comentan los choferes. Pero también han quedado en pie algunos defectos capitales. Entre otros, estos

postes, que se levantan aún a dos metros y medio del contén, en plena avenida, constituyendo una perenne amenaza para los vehículos que transitan por allí.



A cualquier hora de la mañana o de la tarde y aún en la noche, cuando el volumen de tránsito es grueso, los «tranques» en la calle de San José constituyen el espectáculo del momento. Largas hileras de vehículos, desde Prado o

desde Industria, hasta Galiano, cierran el tránsito en Industria, Amistad y Galiano, además, lo que equivale a paralizarlo en un radio de muchas cuadras a la redonda. ¿A qué se debe ello? A que en lo que respecta a las que cortan Galiano, hay más calles

de bajada que de subida y por ello siempre es más difícil que haya tranques, en Trocadero, Animas, Concordia, San Rafael San Miguel o Barcelona, que son de bajada, a que los haya en Neptuno, San José, Virtudes, etc., que son de subida.